

OPCIÓN A (Examen propuesto para PAU 2015-2016)

Un país con pocos **niños es** triste. Una **sala** de **cine** vacía también **lo es**, aunque no **sea** comparable el **DRAMATISMO** de los dos **escenarios**. Los **nacimientos decrecen** en España. En las razones para este **descenso** intervienen el **aumento** de la **emigración** y el descenso de la **inmigración**. **Pero** en los análisis que **se** han hecho de esta **mala** noticia —**mala**, en un puro sentido **económico**; **mala** también en cuanto a que provocará **decadencia social**— no **encuentro** que **se contemple** uno de los **TEMORES** que desde hace ya unos años **paraliza** la voluntad de tener **descendencia**: ¿**es** este el mundo que **deseo** para un **hijo**?, ¿**podré hacer** frente a su **educación**?, ¿perderé **mi trabajo**?, ¿tendré dinero para una **canguro**?, ¿cuántas horas podré estar con la **criatura**? **Las parejas rumian** todas esas cuestiones. Los **hay** que **pueden independizarse**, también los hay que lo han conseguido, pero lo que **ganan** no **les** da para tener **familia**. La pregunta **es** cómo se las **apañaba** la gente en la época del hambre, por ejemplo. **Naturalmente**, los **hijos venían** en muchas ocasiones cuando menos **se les esperaba**. No había planificación **familiar** y el sentido de la independencia y la intimidad en un hogar **eran** distintos. Ya **no somos como éramos**.

Cuando vuelvo a **mi viejo barrio**, no **puedo evitar** que **me** invada la **PESADUMBRE**: no hay **niños**. El entramado **urbano nacido del optimismo social** de los sesenta ha cambiado. Esas aceras por las que los **niños volvíamos** de la **escuela están** ahora llenas solo de abuelos. Eso **es** lo triste: solo **hay** una edad, la tercera. **Recuerdo** que los viernes decenas de **niños** hacíamos cola para la **sesión** doble infantil del cine Moratalaz. **El espectáculo éramos nosotros**. Aquel cine ya no existe. **Para colmo**, la Comunidad de Madrid **anuncia** que **se acaba** eso de que los abuelos **paguen** solo un euro los martes en las salas. **O sea**, que unos no **nacerán**, y otros se **van a morir de ABURRIMIENTO**.

(Elvira Lindo, “Sin niños”, en El País, 21/11/2012)

CUESTIONES

1. Haga un comentario de texto del fragmento que se propone contestando a las preguntas siguientes:

a) Enuncie el tema del texto (0,5 puntos): cada vez nacen menos niños en España

b) detalle sus características lingüísticas y estilísticas más sobresalientes (1,25 puntos)

Este texto parte de un hecho objetivo y, por tanto está presente la función referencial del lenguaje. Esto lo comprobamos porque predomina el presente de indicativo (*acaba, decrecen, ganan*) que se combina con el pretérito imperfecto pues describe hechos del pasado (*volvíamos, eran, esperaba*). La modalidad oracional que destaca es la enunciativa y abundan las oraciones copulativas (*la pregunta es, es triste...*). Hay imprecisión del sujeto a través de marca de pasiva refleja (*se les esperaba, se han hecho*) y oraciones impersonales (*los hay, hay una edad*). Finalmente, aparecen adjetivos especificativos (*entramado urbano, optimismo social*):

Es un texto perfectamente cohesionado y, por lo tanto, coherente pues es claro y preciso. Esto se consigue a través de la repetición de “niño” y sus sinónimos (*hijos, criaturas*), junto a otros sinónimos como “*decadencia y descenso*” y antónimos (*emigrante e inmigrante, descenso y aumento*) o familias léxicas relacionadas con el tema principal (*nacer y nacimiento, descenso y descendencia*). Por otro lado, los paralelismos contribuyen a la progresión temática (*mala en... mala en*) así como los campos semánticos relacionados con los hijos (*nacimiento, descendencia, canguro, educación, escuela*) y con el cine (*espectáculo, sesión, salas, escenario*) pues establece cierta comparación entre ciudades sin niños y cines vacíos. Hay sustantivos abstractos, muchos con connotaciones negativas (*aburrimiento, temor, dramatismo, pesadumbre*) y conectores que garantizan la cohesión (*pero, o sea*).

Sin embargo, es un texto subjetivo pues está claramente modalizado, por lo que predominan la función expresiva y apelativa del lenguaje. Esto se justifica por la presencia de la 1ª persona del singular (*me invade, mi barrio, encuentro*) y del plural a través del plural inclusivo pues se incluye en el mismo grupo donde está el lector (*no somos como éramos, nosotros*). El autor utiliza bastantes perífrasis modales (*pueden independizarse, podré hacer*) y las preguntas retóricas le sirven tanto para avanzar en el tema como para apelar directamente al lector. Además, hay claros modalizadores (*Para*

colmo, naturalmente), adjetivos valorativos (mala noticia, viejo barrio) ironía (se van a morir de aburrimiento) y uso del modo subjuntivo (sea, contemple...).

La subjetividad también se refleja en la aparición de recursos retóricos como los citados paralelismos y metáforas (el espectáculo éramos nosotros, las parejas rumian), ejemplos de la función poética.

c) indique qué tipo de texto es (0,25 puntos).

Es un fragmento periodístico donde la autora da su opinión personal y, por tanto, es un artículo de opinión. Se combina la exposición y la argumentación

2. Redacte un resumen del contenido del texto. (1 punto)

En España ha disminuido el número de nacimientos porque los futuros padres tienen miedo de no atender o educar bien a sus hijos, o de quedarse sin trabajo y sin un sueldo para mantenerlos, siendo esta la mayor preocupación. Antiguamente no se planificaban los nacimientos pero hoy las cosas son distintas y el país está envejeciendo.

3. Elabore un texto argumentativo a favor o en contra de que, en realidad, los jóvenes no se independizan por comodidad. (1,5 puntos)

A todo el mundo le gusta sentirse cómodo, tenga la edad que tenga pero dudo que la razón por la que los jóvenes no se independizan sea esa. Estoy convencido de que si no lo hacen es porque no pueden.

Es cierto que se vive muy bien en casa de tus padres pues apenas tenemos responsabilidades y, además, nos cuidan. Sin embargo, aunque algunos puedan desear no salir de su estado de confort esto es algo que no va asociado a la definición de joven.

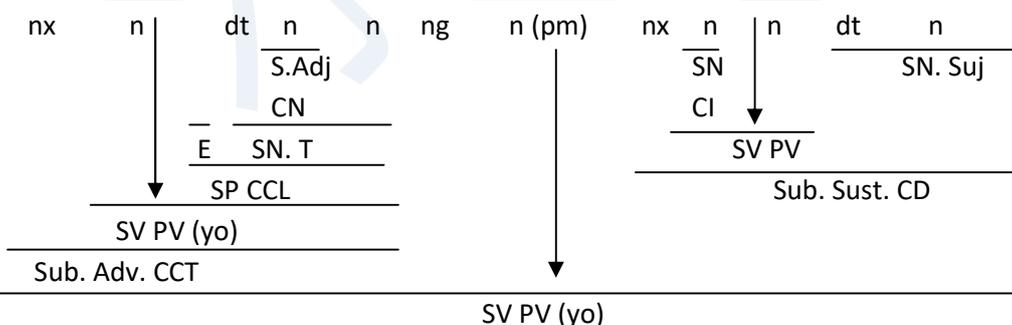
En primer lugar, uno de los factores determinantes para que la juventud no viva solo es porque no consigue un trabajo lo suficientemente bien remunerado como para poder permitirse la independencia, algo que se convierte casi en un lujo. Los contratos basura o, directamente, la inexistencia de contratos, es una de las claves de esta situación.

Y, por otro lado, el mundo inmobiliario se ha convertido en algo inalcanzable, no solo para los jóvenes que no pueden permitirse liberar a sus padres de su carga sino para cualquier persona. El sueño de cualquiera de nosotros es terminar una carrera, conseguir un trabajo e independizarnos. Nadie renuncia a su sueño sin una razón de peso.

En conclusión, la independencia, la intimidad, la solvencia económica es algo deseado por los jóvenes que, dadas las circunstancias sociales, no pueden lograr.

4.a. Analice sintácticamente (1,5 puntos):

Quando vuelvo a mi viejo barrio, no puedo evitar que me invada la pesadumbre.



4. b. Explique el concepto de polisemia y ejemplifíquelo con el sustantivo *canguro*, que aparece en el texto. (1 punto)

Polisemia es la relación semántica que se establece cuando a un significante le corresponden varios significados que tienen que ver. “Canguro” se refiere al animal, autóctono de Australia, que tiene una bolsa para transportar a su bebé. Y, “canguro” hace referencia a las personas que cuidan a los niños de otros.

5.a. Generación del 98 y Modernismo. Tendencias, autores y obras principales (2 puntos)

El Modernismo y la Generación del 98 son dos movimientos paralelos que, al final del S. XIX, principios del XX, muestran su descontento ante el momento que les tocó vivir, mostrando la crisis en todos los sentidos que afectaba a toda Europa. En España esa crisis culminará con la pérdida de las últimas colonias: Cuba, Puerto Rico y Filipinas. Políticamente el fracaso de la Restauración da paso a un sistema bipartidista de conservadores y liberales agudizándose el caciquismo. Socialmente aumenta la diferencia entre clases llevándose a cabo levantamientos obreros.

Ambos movimientos consiguen una renovación del lenguaje literario y rechazan el presente pero desde dos puntos de vista distintos.

El Modernismo se desarrolla aproximadamente entre 1885 y 1915. Tiene su cuna en Hispanoamérica y su principal impulsor será el nicaragüense Rubén Darío con su primera obra *Azul* (1888). Su característica básica es el desprecio hacia lo vulgar y la forma de vida burguesa, lo que llevará a estos autores a evadirse de su realidad creando mundos llenos de belleza pero con un fondo de melancolía. El Modernismo está influenciado por autores románticos como Bécquer (el intimismo) y dos movimientos poéticos franceses del último tercio del XIX: el Simbolismo del que toman el uso del símbolo para mostrar una realidad última, la musicalidad y lo sensorial, y el Parnasianismo, que defiende el arte por el arte, la perfección formal y el gusto por temas mitológicos, exóticos y lejanos. En España Manuel Machado (*Alma, Ars morendi*) será el máximo representante de este movimiento, poeta que escribirá también poesía popular andaluza (*Cante Hondo*). Varios autores de la G^o 98 comenzaron su trayectoria siguiendo la estética modernista, destacando Valle Inclán (*Sonatas*, 4 relatos en prosa que coinciden con las estaciones del año y que cuentan la autobiografía ficticia del Marqués de Bradomín) y Antonio Machado (*Soledades*). Es especialmente importante la obra de la primera etapa del autor novecentista Juan Ramón Jiménez, que sigue esta estética (*Soledad sonora o Alma de violeta*). Estos autores crearán una literatura de los sentidos, renovando el lenguaje poético y cuidando extremadamente la forma.

La G^o 98 reúne a un conjunto de escritores unidos por la misma insatisfacción hacia su realidad; este grupo lo forman Unamuno, Azorín, Baroja, Valle Inclán, Maeztu y Antonio Machado. Centran su preocupación por España en Castilla. Esta se convierte en la representante de la esencia de España, de sus tradiciones, de su cultura, de su gente; la intrahistoria (término inventado por Unamuno para referirse a la verdadera historia, la historia de miles de personas anónimas que con su trabajo crean la historia) será un tema recurrente en sus obras. Les servirá para mostrar la necesidad de europeización, siguiendo las tendencias regeneracionistas iniciadas por Ganivet y Costa. También mostrarán sus reflexiones existenciales sobre la vida, la fe, la muerte, el tiempo... su pesimismo vital. El género por excelencia será la prosa; en la novela destacan Baroja, autor que ha perdido la fe en el hombre y que muestra en sus trilogías su visión negativa y desesperanzada (*El árbol de la ciencia, Zalacaín el aventurero...*); Azorín que destaca por su estilo impresionista (*La voluntad*) o Unamuno, que crea las nívolas, relatos donde mezcla la narración con reflexiones filosóficas que giran en torno a sus dudas existenciales como muestra en *San Manuel Bueno, mártir*, donde refleja la lucha entre la necesidad de creer y la razón. En el ensayo destaca especialmente Azorín (*Castilla*), Unamuno (*Del sentimiento trágico de la vida*), Valle-Inclán (*La lámpara maravillosa*) o Machado (*Juan de Mairena*). En la poesía, aunque es un género que cultivó la mayoría de los autores, destaca Antonio Machado, *Campos de Castilla*, obra clave donde une a las preocupaciones noventayochistas sus inquietudes personales que son reflejadas en el paisaje castellano. Por último, la renovación teatral viene de la mano de Valle Inclán y su creación del esperpento en *Luces de Bohemia*; en esta obra de 15 actos, el autor cuenta la última noche del poeta ciego Max Estrella con su “lazarillo” Don Latino de Hispalis, por las calles de Madrid, paseo que sirve al escritor para mostrar la decadencia de las distintas clases sociales, la administración, la literatura,... mostrando la realidad distorsionada como si se reflejara en un espejo cóncavo. Todos estos autores rechazan el realismo anterior pues miran a España con un fuerte subjetivismo. En cuanto a su estilo, cada autor busca su estilo personal, creando términos nuevos o recuperando otros perdidos.